

## NOTICIAS DE LA FACULTAD

<sup>1</sup> Espacio para correcciones de taller ubicado en el área más antigua de la casa de Lo Contador. Se trata de una sala larga y angosta de tres naves separadas por pilares (N. del Ed.).

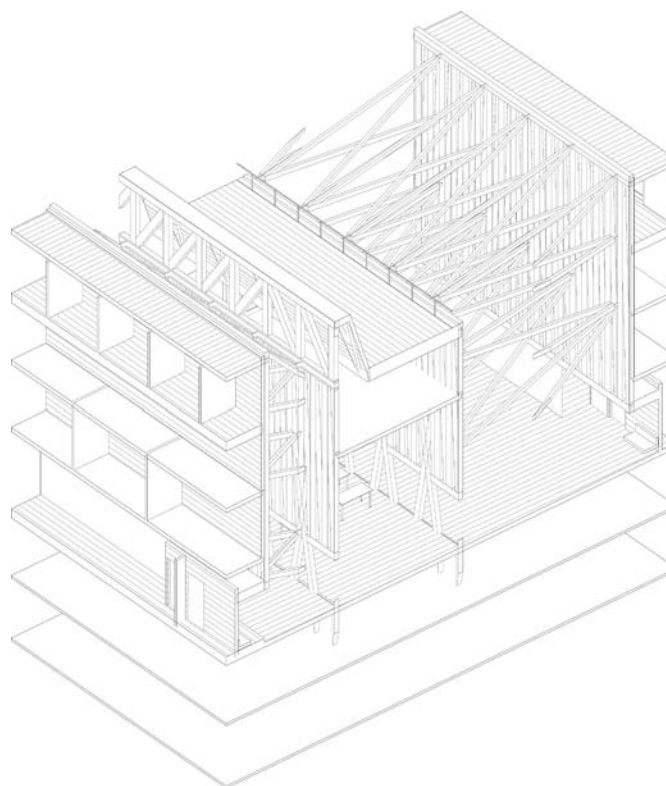
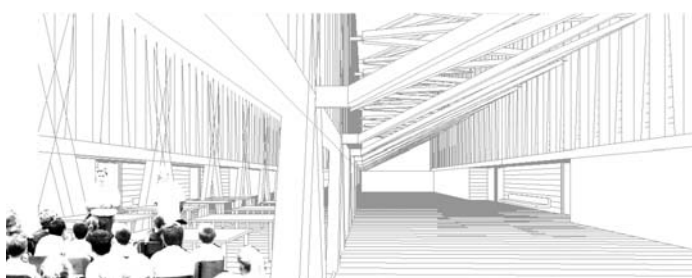
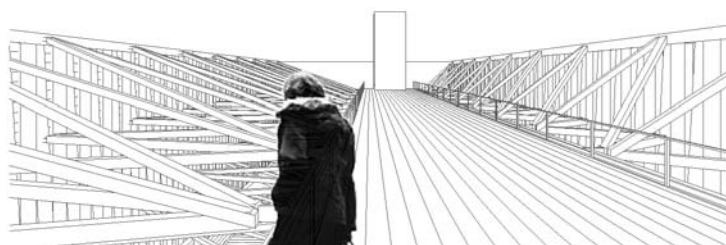
## Edificio Escuela de Diseño e Instituto de Estudios Urbanos PUC

Arquitecto *Sebastián Irrarrázaval*

Arquitectos asociados *Martín Labbé y Carolina Portuqueis*

Ubicación *El Comendador 1916, Providencia, Santiago, Chile*

Año Proyecto *2007-2008*



El nuevo edificio para la Escuela de Diseño y el Instituto de Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile se localiza en el campus Lo Contador, donde actualmente estas entidades ocupan una serie de pabellones livianos contiguos a la Escuela de Arquitectura y el Centro de Documentación e Información Sergio Larrain García-Moreno. La construcción contará con salas de clases, talleres, laboratorios y oficinas para los profesores. Su estructura estará formada por una combinación de hormigón armado —en subterráneo y primer piso— y madera laminada en los pisos dos a cuatro. Su construcción se proyecta para el año 2009.

Hace un par de años —en una de esas conversaciones sobre arquitectura en que el tema bordea eso de la identidad y lo propio— el profesor del MIT John Ochsendorf comentaba que lo que le parecía único de Chile era el hecho de que tuviéramos sismos. Creía que como arquitectos deberíamos incorporar de manera más elocuente este simple dato.

Por bastante tiempo le di vueltas a esa conversación sin sacar mucho en limpio.

Meses después, la Dirección de la Escuela de Arquitectura me pidió dirigir un taller de segundo año que enseñara a los alumnos a abordar las estructuras.

Lejos de ser un especialista en estas materias y únicamente contando con experiencia en construcción comenzamos a enseñar allí, junto al equipo de profesores, básicamente lo siguiente: cómo utilizar la estructura no sólo en función de la mejor forma de estabilizar un edificio, sino que, junto con ello, también a utilizar la mejor estructura para cualificar un espacio. Un simple ejemplo de esto sería lo siguiente: uno se puede preguntar cuál es la mejor solución estructural para el Túnel<sup>1</sup> en nuestra facultad. ¿Es el sistema existente que combina vigas y pilares o la alternativa de vigas apoyadas sólo en los muros laterales? La solución actual, que incorpora muchos pilares de pequeñas dimensiones, cualifica el recinto; la estructura segrega las áreas de circulación de las zonas de estancia y adicionalmente los pilares puntean el espacio otorgándole un ritmo y una medida. Si fuéramos un poco más lejos, también podríamos decir que se trata de un espacio no sólo definido por sus bordes sino que también por lo que está dentro de sus límites: un carácter que está determinado por su condición de espacio denso.

También enseñamos a los alumnos que la estructura de un edificio debe responder a las cargas estáticas y también a las cargas dinámicas como las del viento y, muy importante, las de los sismos. Los empujamos a preguntarse si

los elementos estructurales que resisten estos movimientos dinámicos deben estar dentro o fuera de los recintos; les ayudamos a entender que si éstos están dentro las consecuencias son unas y que si están fuera, los resultados son otros. Por ejemplo: al estar fuera se liberan los recintos interiores de diagonales o muros resistentes, obteniendo en consecuencia interiores más flexibles. También se cualifican los espacios exteriores, ya que empiezan a estar colonizados por estos elementos expulsados del interior.

En el edificio que aquí se presenta en estado de anteproyecto —un edificio de cuatro plantas y esquema organizativo en peineta— se trata de responder a las simples preguntas arriba mencionadas.

Por tratarse además de un edificio que se construye en medio de un campus universitario, el cuerpo construido debía ser en cierto sentido pedagógico; como diría Prouvé, en él debía dibujarse el camino de las cargas.

Con este proyecto se trata de responder entonces, entre otras muchas cosas, a dos preguntas básicas: cómo incorporar de forma más elocuente el simple hecho de que habitamos en medio de sismos y cómo cualificar el espacio con los elementos estructurales.

*Sebastián Irrarrázaval*